



BRÚJULA

una orientación para el tutor



 **La tutoría**
y el turno vespertino

 **Reflexiones**
sobre el turno vespertino

 **De la tutoría,**
los alumnos
y el paso del tiempo

EDITORIAL

En 1996 el Colegio de Ciencias y Humanidades dejó de atender cuatro turnos, para tener únicamente el horario matutino y el vespertino, dicha modificación transformó la composición de su población y aún más la forma en que ésta se relaciona con el conocimiento y con su entorno. Si bien se comparte el mismo espacio áulico, profesores, programas, etcétera; es innegable reconocer que existen diferencias entre cada uno de los turnos y, por lo regular, en cuanto a aprovechamiento escolar se refiere, es en el segundo de ellos en el que se presentan los mayores problemas de acreditación y rezago escolar.

Este panorama, a simple vista desolador, es para quienes nos dedicamos a la tutoría, un área de oportunidad que nos lleva a cavilar sobre la problemática y en torno a las estrategias que nos permitan dar una alternativa de solución, a fin de incidir en la toma de decisiones de los alumnos y en su trayectoria académica de manera principalmente preventiva.

Por ello, este séptimo número de *Brújula. Una orientación para el tutor* busca reflexionar sobre el turno vespertino desde diferentes aristas, con el objetivo de proponer alternativas en el marco de la tutoría, pues el principal reto de quienes hemos asumido el rol de tutor es influir en cada una de las promesas cuyo nombre aparecen en nuestra lista de asistencia.



Índice

Norte - Sur	4
Reflexiones sobre el turno vespertino. La necesidad de una acción diferenciada.	
Entrevista	10
Esfuerzo y constancia, pilares en la Tutoría.	14
Puntos Cardinales	
Un método efectivo para la labor tutorial en el turno vespertino.	16
En los zapatos de ...	
De la tutoría, los alumnos y el paso del tiempo.	20
Astrolabio	

Reflexiones sobre el TURNO VESPERTINO

La necesidad de una acción diferenciada

Por: Ing. José Marín González
Profesor de Física del CCH Plantel Sur

Para todo aquel que haya trabajado en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) es evidente que existe una marcada diferencia entre los turnos en que se divide la jornada diaria, esta característica tiene su ejemplo más significativo y dramático en el desempeño que los estudiantes, dicha diferencia también puede observarse en los servicios que se ofrecen a la comunidad, en el desempeño de los profesores, en la labor de los administrativos y, por supuesto, en cada uno de los programas de atención que el Colegio ha implementado para ambos turnos.

Según el Modelo de Trayectoria Escolar, el rezago educativo en el turno vespertino es mayor que en el matutino, esta situación nos lleva a reflexionar en torno a las siguientes preguntas, ¿son los alumnos del turno vespertino malos elementos para el plantel? o ¿es el turno lo que afecta a los estudiantes orillándolos a tener desempeños pobres?

The background of the page is a photograph of a large group of students walking along a paved path in a school setting. The path is lined with trees and greenery. The image is partially covered by a large, semi-transparent orange overlay that starts from the top left and extends diagonally across the upper half of the page. The students are seen from behind or in profile, many carrying backpacks.

Queda claro, al menos para mí, que sería un error y una falta de visión señalar como verdad unívoca que el bajo desempeño es responsabilidad únicamente de los estudiantes, si bien son ellos quienes tienen que asumir el compromiso con su vida académica, dicha condición es compartida en ambos turnos. Bajo esta perspectiva, es necesario entender que las características de cada turno, no son causas sino consecuencias de la manera en que operan, en este punto es válido cuestionar la finalidad de este tipo de organización escolar.

Una institución dividida en dos turnos pretende aumentar la cobertura sin que vaya a la par del incremento sin infraestructura, es decir, utiliza el mismo espacio para atender a una población mayor segmentada en matutino y vespertino, sin más distinción que el horario de servicio, con la finalidad de hacer más eficiente el uso de los recursos; sin embargo, es justamente desde el

aspecto operativo donde se presentan las principales dificultades de esta organización, al menos las que pueden ser resueltas por la administración, pero que en la práctica distan mucho de serlo.

Un ejemplo sencillo de lo expuesto son las actividades culturales, debido a que generalmente se desarrollan en el horario de 13 a 15 horas, esta acción aparentemente es la más equitativa del mundo, pues se considera que los alumnos de ambos turnos tienen acceso a ellas, pues los del matutino se pueden quedar dos horas después de su jornada escolar y los estudiantes del vespertino llegarían dos horas antes; sin embargo, desde un aspecto cognitivo y emocional, la misma actividad no tiene igual repercusión para ambos turnos, los alumnos del primer horario pasan de un estado de concentración y alerta en sus asignaturas curriculares a uno de calma, en el cual se disfruta la actividad; en el caso del alumno del vespertino las cosas son diferentes, pues pasa de la relajación a la exigencia en su jornada escolar, inclusive valdría la pena valorar si el alumno del turno vespertino fruicionó por completo en el evento cultural, al tiempo que pensaba en las tareas y actividades que tendría que realizar más adelante en el horario de clases (situación que no presenta el alumno del matutino pues ya terminó sus actividades).

El ejemplo anterior muestra de una forma simple lo que sucede en el día a día en nuestros planteles, es decir, se considera que las acciones llevadas a cabo en ambos turnos deben de dar los mismos resultados; sin embargo, no se reflexiona sobre el contexto y la dinámica de cada uno de ellos, en particular en el caso del turno vespertino, en este punto podríamos señalar que no solamente el horario hace diferente a los alumnos, sino que hay dos escuelas con condiciones y contextos disímiles, por lo tanto, deben de recibir un trato diferenciado.

Para el caso particular del Colegio, después de los años y los resultados obtenidos, no se puede seguir caminando con la idea de que los





turnos diferentes requieren insumos y estrategias de trabajo iguales, por esta razón es necesario diseñar un plan o programa que contemple las cualidades y fortalezas de cada horario, esto debido a que las soluciones genéricas sólo aplican para la población que cae dentro de un estándar determinado, pero excluye a quienes no están dentro de esos parámetros, de ahí la urgencia de generar esquemas que potencien las cualidades de todos los alumnos.

Con base en lo anterior, es urgente pensar en formas de operación que consideren el contexto en el cual se desenvuelve el turno vespertino, de tal manera que las actividades realizadas estén apegadas a la realidad de los alumnos. Cabe señalar que lo expuesto no implica alejarse de los objetivos y resultados que curricularmente se esperan, lo único que se propone es adecuar los medios y las maneras a la realidad de cada uno de los turnos con el fin de obtener mejores resultados.

Finalmente, es necesario generar una idea de comunidad que sea compatible con la individualidad de acción que presenta cada uno de los turnos, solamente así podrán aprovecharse las fortalezas de cada horario, para favorecer el logro de los propósitos que el Colegio marca con cada uno de sus alumnos.



Esfuerzo y constancia, pilares en la Tutoría

Alumno de la generación 81 concluye bachillerato exitosamente

Entrevista

Por: Rebeca Rosado Rostro y
Hugo César Fuentes Trujillo

Con el deseo de salir adelante después de 30 años de haber dejado inconclusos sus estudios de bachillerato por motivos económicos, Martín Alcázar Rico, alumno del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), tomó la decisión de regresar a las aulas para terminar el ciclo del nivel medio superior y ahora cursar una ingeniería en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

En una entrevista para *Brújula. Una orientación para el tutor*, Alcázar Rico, quien pertenece a la generación 1981 del Plantel Naucalpan, lamenta que los alumnos actuales del turno vespertino, en el que él estuvo inscrito, desaprovechen la oportunidad de estar en la Máxima Casa de Estudios al reprobar una gran cantidad de asignaturas cuando tienen algunas opciones, como las becas, que anteriormente no había.

En la charla que a continuación presentamos, también critica que en la década de los ochenta no existieran tutores como hoy, quienes le hubieran



sugerido conjuntar sus estudios con el trabajo hasta que concluyera su educación. Reconoce que en este momento, gracias al apoyo del tutor Francisco Vladimir Campos Rodríguez, salió adelante porque lo acompañó en su proceso académico y lo ayudó a elaborar el plan de egreso que le permitió organizar sus materias para aprobarlas.

Al compartir su experiencia, este estudiante dice que cuando hay deseo de egresar no importan los obstáculos, ya que vale la pena hacer el esfuerzo para alcanzar los sueños. Martín Alcázar compaginó el tiempo que le dedica a su esposa e hijos, el trabajo y las asesorías para acreditar sus asignaturas.

Brújula (B): ¿Por qué dejaste la escuela?

Martín Alcázar Rico (MAR): Por problemas económicos. En casa somos muchos. Un día mi mamá me dijo que si podía ayudar con los gastos. Le contesté que sí. Mi prima, quien trabajaba en un banco invitó a mi hermana a estar con ella, pero como era menor de edad no pudo, por lo que yo entré en su lugar.

B: ¿Cuántas asignaturas adeudabas cuando dejaste el CCH?

MAR: Siete asignaturas, pero como hubo cambio de plan y programas de estudio este número se incrementó a 14.

B: ¿En qué turno estabas inscrito cuando estudiabas?

MAR: Antes había cuatro turnos en el CCH y yo estaba en el tercero, que era de dos a seis de la tarde.

B: ¿Qué diferencias encuentras entre el turno vespertino actual y en el que te tocó estar?

MAR: La principal diferencia es que antes los chavos de la tarde sí entrábamos a clases y nos gustaba estudiar. Ahora veo que lamentablemente muchos chicos están afuera de sus salones, prefieren fumar o tomar en lugar de consultar un libro. También cuando yo estaba en el CCH no teníamos ni apoyos económicos (becas) ni tutores, como ahora se les dan a los alumnos, y que por desgracia lo desaprovechan.

B: ¿Qué te motivó a regresar al bachillerato?

MAR: Tenía la espinita clavada de concluir en la escuela que había abandonado y el que muchos de mis familiares que estuvieron en la UNAM concluyeron sus estudios, reforzaba esta idea. Aunque tengo varias carreras técnicas de radio AM y FM, Televisión a blanco y negro, videocaseteras, modulares, DVD, hornos de microonda y pantallas, sé muy bien que nunca se compararán con una licenciatura o una ingeniería.

B: ¿Cómo te reincorporaste al CCH?

MAR: Un día vine a la escuela, en Servicios Escolares primero me dijeron que ya estaba dado de baja, sin embargo, les enseñé mi tira de materias como un pergamino y rectificaron al darse cuenta que aún era alumno del CCH. Pero me sorprendí después cuando me explicaron que ya no debía siete asignaturas, sino 14 porque cambió el plan de estudios. Entonces, me pregunté: ¿Qué hago? Hice berrinche. Sin embargo, después me inscribí a los exámenes extraordinarios para ir aprobando poco a poco mis asignaturas.

B: ¿Cómo te preparaste para presentar tus extras?

MAR: Mi intención era estudiar por mi cuenta para presentarlos. Pero alguien me dijo que no era la mejor opción, que tenía que venir a asesorías, y yo le decía: “No puedo”, pero gracias a la insistencia de esa persona vine a asesorías. Allí conocí a Vladimir, quien me ha apoyado mucho: ha sido mi tutor.

B: Ahora que egresaste del bachillerato ¿qué carrera vas estudiar?

MAR: Quiero ingresar a una ingeniería. Siento que por lo que ya sé de las carreras técnicas, tengo las bases para estudiarla.

B: ¿Qué les dirías a aquellos jóvenes que, al igual que tú en aquel entonces, adeudan varias materias?

MAR: Que sean responsables de su situación académica. No es posible que haya quienes adeuden 18 o 22 materias. Yo les preguntaría ¿A qué vienen a la escuela? Deben aprovechar la oportunidad que tienen y dejar de lado los vicios y las distracciones.

B: ¿Cuál es el último mensaje que les darías a los alumnos?

MAR: ¡No pierdan el tiempo en cosas que no resulten provechosas! Aplíquense entrando a sus clases, recuerden que las materias no son tan difíciles, sólo se requiere esfuerzo y constancia.



UN MÉTODO EFECTIVO PARA **la Labor Tutorial** en el turno vespertino

PuntosCardinales

Por: Karla Eugenia Goroztieta Rosales
Profesora de Química del CCH Naucalpan

La tutoría en el turno vespertino requiere, además del acompañamiento personal, otras herramientas para su ejercicio, por ejemplo el uso de las redes sociales, a fin de tener un mayor acercamiento con los jóvenes y atender sus inquietudes. En este sentido, con base en mi experiencia, el método que me ha funcionado con mis tutorados del turno vespertino, ofrece la ventaja de fomentar en los estudiantes la superación, confianza y respeto, estos son elementos indispensables para su formación académica y su vida personal.

Al participar en el Programa Institucional de Tutoría (PIT) he comprendido que el proceso educativo del alumno depende de la atención y orientación que se le dé, para que pueda resolver los problemas que influyen en su desempeño escolar, a fin de mejorar sus condiciones de aprendizaje, desarrollar valores, actitudes, hábitos y habilidades que contribuyan de manera integral en su formación profesional y humana.

He realizado una serie de actividades en conjunto con mis tutorados, donde asumo el compromiso de ser una guía y asesora en su proceso formativo y académico, además de ser motivadora del aprendizaje, al promover en ellos como parte esencial de la relación educativa, sentimientos de superación, de valor personal, de estimación, un concepto de sí mismo, confianza y respeto personal, debido a que considero que en la trayectoria académica del alumno inciden múltiples factores que determinan la calidad de los resultados, muchos de ellos, efecto de la interacción del alumno y el profesor. Sumado a lo anterior, debe tomarse en cuenta el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, ya que pueden experimentar sentimientos de minusvalía, frustración, apatía, con-

ductas sociales inadecuadas y problemas intrafamiliares; todo ello le puede impedir tener las condiciones adecuadas para un buen desarrollo académico.

El proceso de tutoría me ha permitido tener un mayor acercamiento con los estudiantes, así como ser copartícipe de sus cambios de actitud y compromiso, los cuales se han visto reflejados en la calidad de sus aprendizajes. Lo anterior ha sido posible debido a que:



* Con los tutorados trabajo guiándolos y asesorándolos por dos vías, una es la personal y otra es con herramientas tecnológicas como Facebook, en donde se les envía información que les puede ser útil para su desempeño académico y los orienta sobre trámites escolares, becas, para que acudan al PIT, a psicopedagogía, si así lo requieren, además de enviarles links de documentos o videos como materiales didácticos sobre alguna asignatura o de motivación.

* Al alumno le agrada saber que tiene a su lado un tutor que se preocupa por el desempeño de sus actividades.



* Como tutora pretendo estar atenta a los indicadores del grupo respecto al desempeño en sus asignaturas.

* Promuevo continuamente el respeto entre los alumnos y de éstos con sus profesores para evitar confrontaciones entre ellos.



* Detecto a los líderes del grupo para encauzar sus habilidades con el objetivo de promover el desarrollo grupal y la vida académica; también identifico la creatividad de cada alumno y la oriento hacia sus actividades de clase.

* Estimulo la participación y tomo en consideración las características individuales de cada uno de los alumnos.

* Muestro interés real en las consultas personales o grupales acerca de sus inquietudes y propuestas.

En conclusión, puedo decir que el tutor tiene una gran responsabilidad con el tutorado al promover su crecimiento y motivación, para que asuma responsabilidades y actitudes que lo lleven a la construcción de su aprender, hacer y ser.

DE LA TUTORÍA los alumnos y el paso del tiempo

En los zapatos de ...

Por:
Guillermo Flores Serrano



Mis inicios en el Programa Institucional de Tutoría (PIT) se remontan a mi tercer año en el Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), Plantel Naucalpan. Corría el año de 2011. Recuerdo que entré al programa con altas expectativas, buscaba ayudar al estudiante a ser un ciudadano universitario más consciente de su entorno. No obstante, era mi primer año como tutor, no sabía cómo lograrlo y el grupo --en su mayoría--, no estaba dispuesto a ser guiado. Así pues, inicia mi experiencia como tutor en el grupo 137-237 del Plantel Naucalpan: con un grupo desencantado, porfiado, rebelde. Recuerdo que al presentarme como su tutor los alumnos, en general, pensaron que sería una especie de verdugo que, junto con sus padres, haría su carrera en el CCH, al menos el primer año, como algo un tanto insoportable.

Cuando hacíamos alguna actividad concerniente a la tutoría, los muchachos manifestaban su desagrado pues lo consideraban casi como una pérdida de tiempo. Otros pocos, no obstante, pensaban que quizá les podía servir el hecho de saber cómo aprenden, qué inteligencia tienen más desarrollada, entre otros factores. Los menos realizaban las actividades con gusto y me preguntaban aspectos que consideraban relevantes o que les podían servir. Mientras tanto yo estaba desencantando.

¿Cómo podría ser un buen tutor si los tutorados no se enganchaban con el programa? Aunque ponía de mi parte en las actividades tutoriales, mis alumnos no cooperaban para hacer a la tutoría parte de su formación. Para segundo semestre, los alumnos estaban más abiertos al programa se dieron cuenta que pudo haberles servido para evitar la reprobación de asignaturas o, incluso, para no caer en ciertas problemáticas dentro del Plantel. Poco a poco los muchachos fueron participando entre ellos y con ellos en las actividades tutoriales que les iba sugiriendo. Preguntaron más, se acercaron para responder sus dudas en torno al CCH, a sus materias; otros llegaron más allá y pidieron ayuda para resolver problemas familiares o personales, me dieron su confianza. Su desencanto, rebeldía y porfía iban disminuyendo. Vi que el PIT sí tenía un beneficio directo en los estudiantes, observé que el hecho de que ellos tengan una figura de confianza a quien acudir los ayuda a mejorar no solo en lo académico sino en lo personal así como, sin pecar de exagerado, mejora su relación con su entorno social y familiar.

Hoy día los alumnos ya están en Facultad, sin embargo, aún tengo contacto con muchos de ellos y mencionan que hubo cosas del programa que les ayudaron bastante en varios aspectos como la selección de carrera, el plan de egreso, la relación con sus compañeros. Todo esto gracias al PIT y a los profesores comprometidos con este. Ese año fue difícil para mí, pero pude apreciar que algunos de los aspectos del programa no rinden frutos sino hasta años después, cuando uno ve que los alumnos van teniendo éxito en el camino que se trazan, camino del que uno, como tutor también forma parte.

DIRECTORIO UNAM: Dr. Enrique L. Graue Wiechers Rector / Dr. Leonardo Lomeli Vanegas Secretario General / Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez Secretario Administrativo / Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional / Dra. Mónica González Contró Abogada General / Dr. César Iván Astudillo Reyes Secretario de Servicios a la Comunidad / Renato Dávalos López Director General de Comunicación Social



Directorio

Responsable del proyecto INFOCAB

Biól. Guadalupe Hurtado García

Directora editorial

Lic. Rebeca Rosado Rostro

Consejo editorial

Lic. Hugo César Fuentes Trujillo

Mtra. Angélica Garcilazo Galnares

Biól. Francisco Vladimir Campos Rodríguez

Lic. Guillermo Solís Mendoza

Directora de arte

Brissia Vega

Difusión y relaciones públicas

Biól. Guadalupe Hurtado García

Lic. Rebeca Rosado Rostro

Corrección de estilo

Lic. Hugo César Fuentes Trujillo

Lic. Rebeca Rosado Rostro

Lic. Guillermo Solís Mendoza

Colaboradores en este número

Ing. José Marín González

Lic. Guillermo Flores Serrano

Ing. Karla Eugenia Gorozieta Rosales

Biól. Francisco Vladimir Campos Rodríguez

Diseño editorial

Jesster Studio



Brújula, una orientación para el tutor, proyecto INFOCAB PB403614, es una publicación de divulgación cultural y no persigue fines de lucro, los derechos de textos e imágenes aquí contenidos son propiedad de sus respectivos autores.

Brújula, año 3, número 7, tiene un tiraje de 500 ejemplares, se imprimió en agosto de 2015, en Arte Gráfico, Aldama 81, Int. 38, Col. Buenavista, México D.F., Tels: 5556 7952,

artegrafico22@hotmail.com

Astrolabi



Por Vladimir Francisco Campos Rodríguez
Profesor de Biología



Toda la

UNAM

en línea



La UNAM en línea ofrece una gran cantidad de opciones que apoyan la labor tutorial y la trayectoria académica de los alumnos, pues cuenta con enlaces repositorios, lecciones, etcétera, que sin duda, son una valiosa herramienta de aprendizaje.



**DOCENCIA
DIGITAL**

**CULTURA Y
ENTRETENIMIENTO**

Ciencia e Investigación

**Biblioteca, Tesis,
y Acervo digital**

<http://www.unamenlinea.unam.mx/>